

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
PRIMARIA.

LA NOVELA HISTÓRICA CANARIA.

PEDRO SERRANO ESPINOSA

CURSO ACADÉMICO 2019/2020

CONVOCATORIA: SEPTIEMBRE.

ÍNDICE.

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 3 |
| Abstract..... | 3 |
| Palabras clave..... | 3 |
| Key Words..... | 3 |
| Novela histórica..... | 4 |
| Novela histórica española..... | 6 |
| Literatura canaria..... | 8 |
| 3.1- el mar en la literatura..... | 8 |
| 3.2- los mitos..... | 10 |
| Islas Bienaventuradas..... | 10 |
| Hespérides..... | 11 |
| San Borondón..... | 11 |
| La Atlántida..... | 12 |
| El mito de Dácil y el capitán Castillo..... | 12 |
| 3.3- El paisaje..... | 13 |
| 3.4- El guanche en la literatura..... | 14 |
| Novela juvenil..... | 16 |
| Análisis de la novela..... | 19 |
| Conclusiones..... | 22 |
| Bibliografía..... | 23 |

Resumen.

Atacayte es una obra de Carlos Guillermo Domínguez, que se usará para realizar un análisis sobre la novela histórica, literatura canaria y juvenil. Es una obra idónea para esta selección, pues contienen todos los elementos que componen la literatura juvenil, se pueden apreciar la mayoría sino todos los rasgos que componen la literatura canaria al igual que se distinguen varios de los avances ideados por Scott en su literatura.

Abstract.

Atacayte is a work by Carlos Guillermo Domínguez, which will be used to carry out an analysis of the historical novel, Canarian and youth literature. It is an ideal work for this selection, as it contains all the elements that make up youth literature, you can see most if not all the features that make up Canarian literature, as well as several of the advances devised by Scott in his literature.

Palabras clave.

Novela Histórica, Literatura canaria, Novela juvenil.

Key Words.

Historical Novel, Canarian Literature, Youth Novel.

Este trabajo tiene como objetivo analizar una novela histórica para jóvenes ambientada en Canarias en época prehispanica teniendo en cuenta su inserción en el subgénero literario de la novela histórica y su adecuación en otras coordenadas fundamentales para su interpretación: la literatura canaria y la literatura juvenil. Así el trabajo empieza describiendo qué es la novela histórica, cómo ha ido evolucionando en España a lo largo del tiempo; luego se centra en conocer cuáles son los rasgos que podrían caracterizar a la literatura canaria y, finalmente, qué aspectos de la caracterización de la novela juvenil podrían ser pertinentes para el análisis de la obra elegida.

De esto modo, la novela histórica parece un punto de partida adecuado, pues el principal objetivo de esta modalidad literaria es exponer una historia que transcurre durante un acontecimiento histórico importante. Por ello el primer objetivo será identificar qué es la novela histórica y que representa, para ello es primordial conocer el trabajo de Walter Scott, pionero en este ámbito y las características peculiares que creó.

A continuación, el segundo objetivo será distinguir los rasgos más representativos de la literatura canaria, canaria, como la omnipresencia del mar, la presencia del paisaje, la reflexión sobre el pasado aborigen y otros aspectos pertinentes. El último objetivo es comprobar que características se aprecian dentro de Atacayte, pues con el trabajo previo, se puede concluir en que grupo de seguidores de Scott se encuentra, los elementos que históricos literarios que aparezcan en las obras y que aporte tienen para la novela juvenil actual.

Dentro de la novela histórica juvenil canaria, sobresale Carlos-Guillermo Domínguez, quien dedicó su vida a la literatura, llegando a ser mencionado por la investigadora de la ULPG, Ángeles Perera como “*antecedente imprescindible al que hay que referirse en cualquier estudio que se formule sobre la literatura juvenil en Canarias*”. En cuanto a su trabajo, sus mejores obras son la trilogía de *Atacayte, Sosala Y Bencomo*, todas son novelas históricas y en la primera se centrara el análisis literario del proyecto. En este ámbito que estudiamos, sobresale la obra de Carlos Guillermo Domínguez, un antecedente imprescindible al que hay que referirse en cualquier estudio que se formule sobre la literatura juvenil en Canarias (Perera Santana, 2016).

Las obras más conocidas de Carlos Guillermo Domínguez son, precisamente, tres novelas históricas situadas en el pasado aborigen de Canarias: *Atacayte, Sosala y Bencomo*.

Novela histórica

La novela histórica es caracterizada por un personaje central que, como narrador va relatando una serie de hechos a los que va añadiendo nuevas aventuras a medida que progresa el relato. A grandes rasgos se podría definir como la narración de una historia ficticia dentro de un contexto real, histórico, alejado del tiempo.

Durante la Edad Media era difícil distinguir en la literatura los hechos que eran veraces de los que eran ficticios, por ello a partir del siglo XIX, los investigadores decidieron separar estos dos elementos, dando una versión menos adornada y más ajustada a la realidad. En muchos casos se rechazó información valiosa por provenir de textos antiguos, que podría haber ayudado a futuras investigaciones, que con precaución podría haber distinguido los hechos históricos. (Mata, C. 1995).

Según Carlos Mata (1995) a los primeros novelistas históricos no poseían datos que los ayudaran a respetar la veracidad documental, por lo que se verían obligados a realizar

una investigación minuciosa para poder revivir una época pasada y hacer llegar a un mayor público una información o una situación histórica o social a la que de otra manera solo tendrían acceso estudiantes avanzados de Historia. De este modo se puede decir que para escribir una novela histórica hay que intentar recrear la sociedad y el estilo de vida predominante en esa época.

Gracias a Thomas Arnold se empezó a introducir el estudio de la Historia en las universidades británicas, lo que culminó con la introducción de estudios modernos en Oxford en 1841. Pero para muchos historiadores era difícil estar a favor de la literatura histórica pues en ocasiones el hecho escrito llega a tener más repercusión social que el que realmente sucedió.

Muchos consideran al escritor escocés Walter Scott como el padre de la novela histórica, puesto que antes de la aparición de *Ivanhoe* (1819) se había publicado alguna obra pero ninguna había conseguido una ambientación temporal y espacial tan verosímil como la de Scott. Por ello es él quien crea los patrones adoptados como canon no solo en Europa sino también en América. (Mata, C. 1995)

Scott tiene la capacidad de describir costumbres y tiempos pasados como si los lectores estuviesen presente en la escena, siendo totalmente minucioso, aportando hasta el último detalle.

Fue tal la fama que persiguió al escritor escocés que todos querían copiarlo e incluso a los artistas que destacaban se les apodaba con el sobrenombre de Scott. De este modo el escritor romántico Alberto Lista sintetiza una serie de condiciones que deben tenerse en cuenta para emular al británico.

Walter Scott ha impuesto una obligación muy dura a todos los que pretenden imitarle. Es imposible ser novelista en su género sin llenar las condiciones siguientes: 1º, un profundo conocimiento de la historia del período que se describe; 2º, una veracidad indeclinable en cuanto a los caracteres de los personajes históricos; 3º, igual escrupulosidad en la descripción de los usos, costumbres, ideas, sentimientos y hasta en las armaduras, trajes y estilo y giro de las cántigas. Es necesario colocar al lector en medio de la sociedad que se pinta: es necesario que la vea, que la oiga, que la ame o la tema, como ella fue con todas sus virtudes y defectos. Los sucesos y aventuras pueden ser fingidos, pero el espíritu de la época y sus formas exteriores deben describirse con suma exactitud. En este sentido no hay escritor más clásico que Walter Scott, porque no

perdonará ni una pluma en la garzota del yelmo de un guerrero, ni una cinta en el vestido de una hermosa, y así debe ser, si se quiere conocer en medio del interés novelesco las sociedades que ya han pasado: si se quiere dar al lector el placer y la utilidad de hallarse en medio de los hombres que le han precedido. (Mata,1995)

Scott tenía una gran facilidad para situarse en los momentos históricos más convulsos de la historia inglesa, aportando las dificultades con las que se enfrentan los personajes, sin alterar los acontecimientos, contando la historia a través de los individuos.

Donde los personajes principales de Scott no llegan a ser grandes héroes: viven a lo largo de algún momento convulso de la historia inglesa, donde los grandes personajes históricos son naturalizados, pero lo que realmente diferencia a Scott es que nunca moderniza la manera de pensar de alguno de sus personajes, es fiel a la manera de vivir del momento en que se ubica la obra, actuando lo más acorde posible al momento indicado. (Mata, 1995)

En la actualidad los investigadores consideran mejores las obras que menos se alejan de su tiempo, sobre todo las que hablan de Escocia, pero sin duda su obra más importante fue *Ivanhoe*, la que asentó las bases de la novela histórica.

Estas descripciones ayudan al lector a formar una concepción psicológica del personaje. Otro rasgo característico es que salen algunos roles básicos de la novela histórica como el peregrino (*Ivanhoe*), el judío aventurero, la curandera, el templario o el bandido honrado. (Mata, 1995)

Novela histórica española

Las primeras obras de Scott que fueron conocidas por los novelistas españoles, les llegan generalmente mediante traducciones, que con el tiempo sirvieron de canon para que los escritores nacionales pudiesen recrear el estilo de Scott en mayor o menor medida. (García González, 2005)

En la actualidad los críticos siguen divididos en cuanto a la magnitud que el escritor escocés ha tenido en la literatura española, algunos lo conciben como positivo pues fue un elemento innovador literario en la España de la época y surgen como tributo a Scott.

En España el genio del novelista escocés, no solo ha hecho salir de tierra tantos imitadores como sapitos los aguaceros de verano, sino que se puede decir que nos ha vuelto el don de inventar (...). (García González, 2005)

Otros critican negativamente las réplicas españolas que se consideran sin valor, pues no consiguen reproducir el estilo de Walter Scott. Alberto Lista expresa así su visión de estos escritores que no llegan a ese nivel. (García González, 2005)

Sucedió con este género lo que sucede normalmente con todas las obras de entretenimiento. El verdadero genio las crea, y la medianía o la ineptitud las desacredita (...) Walter Scott escribió novelas históricas, cuyo mérito es reconocido. Esto basta para que no haya hijo de buen padre que no se crea llamado a fastidiar la edad presente (porque a la futura no llegarán sus producciones) con los delirios de su fantasía.

(García Gonzales, 2005)

Las novelas históricas españolas podrían clasificarse, según Peers, en tres grandes tipos: El primer grupo es el de aquellos que se inspiran en gran medida en el autor escocés e incluso llegan a copiar alguna parte de su obra. Es el caso de López Soler (*Los Bandos de Castilla*, 1830), autor de la primera novela histórica española, que ya en su prólogo habla sobre dos objetivos que pretende con su obra, primero dar a conocer el estilo de Scott y segundo demostrar que la historia española también es apta para escribir novelas. Al mismo tiempo, López Soler sabe que es el promulgador de dicho estilo y para ello decide seguir los pasos de Scott para contar la historia de España. Para ello incluso hace copia de algunos pasajes, donde lo único que hace es traducir el nombre de los personajes.

En el segundo grupo, Peers engloba a los autores que se guían por la obra y el estilo de Scott pero que no llegan a realizar una copia literal de su obra, como Trueba y Cossío o García de Villalta.

El tercero es el de los autores que o bien admiran la obra de Scott o bien incluyen algún elemento característico del escocés, especialmente en una época donde ya su influencia ha decaído en el territorio español, en este grupo sobresale Navarro Villoslada y Escalante. (García González, 2005)

A diferencia de Peers, Zellers (1931) no se basa en la temática o el estilo, sino en las técnicas que Scott usa en sus novelas, destacando sobre todo *Ivanhoe*.

Zellers cree que es imposible demostrar que todas las similitudes se deban a Scott, pues ya hay algunas que aparecen en la literatura local antes de la llegada de su obra, pero sí cree que la popularidad del novelista influyó en el romanticismo español. Las técnicas

que destaca Zellers son: mantener la intriga describiendo tarde a los protagonistas, uso de objetos simbólicos, la aparición de videntes, astrólogos o curanderos, la frecuente reaparición de personajes que parecían muertos, disfraces para escapar del peligro y el uso de la crónica o manuscrito para dar veracidad histórica. (García González, 2005)

Mata (1995) coincide con Zellers en que las técnicas de Scott son usadas como canon por buena parte de los novelistas españoles. Es importante que, para él, toda novela histórica que presente dichas técnicas no es una simple copia y segundo para Mata el mayor aporte que realiza Scott no tiene que ver con su obra, sino con la importancia que tuvo al poner de moda un género que se consideraba vulgar, impulsando la novela española en la década de los 30.

Literatura canaria

La literatura canaria tiene características propias, como pueden ser la presencia del mar, el uso de mitos clásicos, la referencia a una realidad específica (el sentimiento de insularidad, una visión idealizada del mundo aborigen, etc.), aspectos que han ido forjando un estilo propio, con un fuerte sentimiento de insularidad e identidad.

3.1- el mar en la literatura.

Para los escritores canarios el mar es a la vez un elemento para viajar a nuevos horizontes pero también el medio que los retiene aislados, por ello las islas son lugares para mostrar una identidad propia aun por cimentar. Los versos de Manuel Gonzáles Barrera son prueba de ello,

Oh mar de mi isla, barrotes

De horizontes y alboradas.

Campos de Gran Canaria, sin colores, ¡secos!, en mi niñez tan luminosos...

¡Montes de fuego, donde ayer sentía mi adolescencia el ansia de otros lares!...

Soledad, aislamiento, pesadumbre...

El corazón siempre en un punto misterioso y el alma sobre el mar ¡blanca!... ¡El velero que no pasa jamás del horizonte!...

(Alonso Quesada)

El canario se ve atrapado por el mar, aislado, por lo que usa el mar como agente al que puede dirigirse para definir su personalidad diferenciándolo de América y la península.(Batista, 2015)

Durante el romanticismo se vinculaba el mar a la vida, con una imagen eterna, personificándolo para que sea el mediador del relato. Este mar se representa de forma agresiva que actúa de fondo; más adelante empieza a tener un carácter más protagonista.

Los escritores vanguardistas canarios presentan una clara omnipresencia del mar en sus obras, que sirve a su vez de ancla física como vía para recibir nuevas influencias a su vez que cobra un papel principal en sus relatos como en este verso de Luis Benítez Inglott,

La mar en la solemne noche abierta

Sin horizontes ni riberas. Todo

Sumergido en la sombra, sumergido

En una inmensidad de viento y agua.

Ni una luz, ni una estrella.

¡Oh, alma mía

Perpetuamente en pie sobre la costa!

(Batista, 2015)

Así Valbuena Prat indica que, hasta la década de 1930, los rasgos característicos de la literatura canaria eran el aislamiento, cosmopolitismo, el sentimiento del mar y la intimidad.

Batista expone que algunos escritores precursores describirían al mar como su cárcel. Por lo que de este modo se puede apreciar cómo el mar provoca a los canarios un sentimiento dual: no solo es un elemento que primero describen como cárcel, grilletes o prisión, para simbolizar el sentimiento de aislamiento que les provoca estar reclusos por el mar, sino que también lo representan como un medio vivo en continuo movimiento por el que los isleños intentan alcanzar nuevos propósitos.

3.2- los mitos.

El Archipiélago canario históricamente ha sido visitado por diferentes pueblos como los fenicios, cartagineses, griegos o romanos, quienes escribieron sobre las islas desde el siglo V a.C.

De todos estos mitos hay algunos que suelen ser recurrentes al hablar del pasado de Canarias como San Borondón, makaron nesoi, las islas Bienaventuradas, Dácil, la Atlántida y algunos otros.

Los historiadores recurren a tres aspectos básicos para que surjan los mitos: las islas, las montañas y el fin del mundo. Estos tres aspectos se unen en el archipiélago, para darle un carácter más mitológico, pues hasta el descubrimiento de América, Canarias era el extremo occidental conocido hasta la fecha, es un archipiélago y muchas están formadas por montañas.

Islas Bienaventuradas.

Los griegos definieron Canarias como Makáron Nêsoi, los romanos lo tradujeron a Fortunatae Insulae o Islas de los Afortunados. Aunque se suele traducir como islas Bienaventuradas, pero algunos traductores prefieren el término de isla de los Dichosos o de los Felices. Aunque la posible traducción más acertada sea la de islas de los Dioses, puesto que Homero utilizaba el termino makáres para referirse a los dioses. (Martínez Hernández, 1992)

En el siglo VIII a.C. Hesiodo hace la primera mención de unas islas Afortunadas, morada de héroes y almas. Según este mito, Zeus premia a los héroes de Troya y Tebas haciéndolos vivir una vida feliz en unas islas afortunadas.

El primer autor en hablar de Canarias con certeza es Plinio en su libro Historia Natural. En este libro nombra las islas como: Junonia, Pluvialia, Nivaria, Convallis, Canaria etc.

Ptolomeo, Solino, Vicente de Beauvais... son algunos de los autores que han ubicado en Canarias las Bienaventuradas. Estos autores mezclan paisajes y acciones reales con otras más fantásticas que no tienen relación ninguna con la realidad geográfica del Archipiélago.

Otros autores que también mencionaron estas islas en sus obras son los árabes Al-Masudi, al-Bakri, etc. Estos mencionaban en sus obras unas islas Eternas o de la Felicidad, pero el único que habla con certeza sobre el Archipiélago es Ibn Jaldun,

quien cuenta historias de la conquista y costumbres aborígenes. (Martínez Hernández, 1992)

Hespérides.

Es de los mitos más vinculados con Canarias y suele usarse los mismos argumentos: unas islas en el Atlántico llamadas Hespérides, el jardín ubicado en un valle, generalmente en la Orotava y el Teide como Atlas.

Antonio de Viana o Bartolomé Cairasco fueron los primeros autores canarios en apropiarse este mito. Ya en el siglo de las luces fue el historiador José de Viera y Clavijo, uno de los historiadores más reconocidos, quien criticó con dureza a los autores que aun defendían que aquí se ubicaba el jardín de las Hespérides. (Martínez Hernández, 1992)

El mito de las Hespérides está vinculado con los trabajos que realizó el semidiós Heracles o Hércules. Pues cuando la diosa Hera hechiza a Heracles y asesina los hijos que tuvo con Mégara, princesa de Tebas, el héroe, para expiar su culpa, decide aceptar los retos de Euristeo, los famosos doce trabajos, que están divididos en tres grupos: los realizados en el Peloponeso, los que realiza en regiones periféricas de Grecia (Creta, Tracia, Mar Negro) y los que lo llevan hasta los extremos del mundo conocido.

Entre estas pruebas la penúltima era conseguir la manzana dorada del jardín de las Hespérides. Para esto Hércules llega a una isla donde se encuentra con Prometeo, a quien salva del águila que se comía a diario su hígado. Al salvarlo, el titán aconseja al héroe que no sea él quien recoja las manzanas sino que busque a Atlas y sea él quien lo haga. (Martínez Hernández, 1992)

San Borondón.

Durante la Edad Media se solía hablar de un Archipiélago que desaparecía. Pero con el tiempo quedó reducido a una isla con un aire misterioso, conocida con distintos nombres a lo largo de la Antigüedad (Antilia, Isla Perdida, Aprositus, tal y como la menciona Ptolomeo), y asociada en el Medievo a los míticos viajes del santo irlandés San Brandán, españolizado con el nombre de San Borondón. Desde finales del siglo XII se dibujó en múltiples mapas pero fue Behaim (1492) quien la situó al suroeste de Canarias. Desde entonces se dio crédito a muchos testigos que decían haberla avistado e incluso arribado a ella y, de hecho, se organizaron varias expediciones desde Canarias

para encontrarla. Viera y Clavijo la definió como la octava isla y expone su relato de manera imparcial para que sea el lector quien forme su propia opinión.

En la actualidad la octava isla ya no sirve para referirse a San Borondón sino a Venezuela debido a la conexión con este país, sobre todo durante el franquismo, y el mito ha perdido peso hoy en día pues se dice que es tan solo el reflejo de La Palma en días calurosos. (Martínez Hernández, 2011)

La Atlántida

Es considerado uno de los mitos más famosos pues son muchos los autores que han escrito sobre ella, desde Platón en la antigua Grecia, hasta nuestros días.

Platón describe el mito en sus *diálogos Timeo y Critias*, donde describe un pueblo maravilloso, avanzado y guerrero, que dominó Europa hasta que los griegos los derrotaron, comandados por atenienses. Platón situaba la isla pasando las columnas de Hércules y la consideraba mayor que Libia y Asia Menor juntas, pero acabó con un terrible desenlace, pues un terremoto de gran magnitud hundió la isla en el mar.

El dios que gobernaba en esta isla era Poseidón, que cedió a sus hijos un terreno fértil y hermoso, el mayor de sus hijos se llamaba Atlas y posteriormente dio nombre a la isla y al océano que la rodea. Los atlantes no solo contaban con riquezas propias del lugar, sino que además fueron prósperos comerciantes, pues contaban con importantes obras de ingeniería como puertos, enormes edificios y una gran muralla que rodeaba la ciudad,

Tras el filósofo griego, muchos han sido los que han realizado investigaciones acerca del mito contando con detractores y defensores de diferentes campos de estudios como la Geografía, Botánica, Oceanografía y muchas otras. (Martínez Hernández, 1992)

El mito de Dácil y el capitán Castillo.

Este mito tan frecuentado en la literatura canaria llega a nuestros días gracias al poema de Antonio de Viana *Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria, Conquista de Tenerife y Aparecimiento de la Imagen de Candelaria en verso suelto y octava rima*, donde se narra un episodio de gran poder simbólico: el encuentro y la historia de amor entre Dácil, la hija del Bencomo, mencey de Taoro, mujer de extrema belleza, y el capitán Castillo y ambos se enamoran perdidamente. Cuando el castellano queda malherido en una batalla y es capturado, Dácil se encarga de cuidarlo y

finalmente le facilita la huida. Duriman, también conocido como el montañés, al sentirse rechazado por Dácil pidió que se formase un consejo, pues decía que Castillo y la princesa habían estado hablando a solas, práctica prohibida y más siendo él extranjero.

El consejo fue presidido por Bencomo y el gran sacerdote, tras el alegato de Duriman, no tiene más remedio que encarcelar a la princesa por haber intimado con un enemigo de su pueblo, aunque finalmente la pareja consiguió presentar una serie de testigos que engañaron al rey, diciendo que ellos nunca habían estado a solas y que uno de ellos siempre había estado presente.

3.3- El paisaje

En la literatura canaria el paisaje siempre ha tenido un papel importante, ya desde los primeros autores canarios, como Viana y Cairasco, considerados por muchos los padres de la literatura canaria. En sus obras se puede observar cómo el paisaje en ocasiones cobra un papel protagonista, donde incluso Cairasco observa a la selva de Doramas como el campo de los Elíseos, dándole connotaciones mágicas y maravillosas. En la obra de Viana la naturaleza es espectadora primordial del amor entre Dácil y el castellano.

Más adelante Viera y Clavijo muestra su desesperación por la pérdida de la selva de Doramas, pero sobre todo está presente en el poema Canarias de Nicolás Estévez, donde el autor quiere mostrar las cualidades propias del Archipiélago como una señal de identidad del ser humano y de las islas, a las que emparenta con los mitos clásicos enunciados más arriba. Ya en el siglo XX es Tomas Morales quien mediante el mar, hace una visión idealizada del hombre.

Pérez Minik (1988) ya señalaba que “el canario es hombre que vive muy cerca de su geografía, no sabemos si porque siempre la tiene a la vista, como un trasunto de su existencia, o porque esa geografía no lo deja nunca en paz” (p. 237)

(Martínez Hernández, 1992)

Según Ángeles Perera Santana Esta naturaleza se convierte en un objeto de contemplación pero también representa la prolongación del escritor. Los elementos del

paisaje insular sirven al creador para trasladar sus vivencias más íntimas o sus preocupaciones sociales.

(Perera Santana, 2016)

3.4- El guanche en la literatura.

Una de las primera descripciones del aborigen canario la hace Boccaccio, al transcribir una carta mercantil de navegantes genoveses asentados en Sevilla, los representa como hombres primitivos, ``hombres y mujeres desnudos, salvajes en usos y costumbres`` (Baucells Mesa, 2012). El relato de Bocaccio se centra más en la ausencia de posesiones materiales que en el culto religioso como se hará más adelante. Sobre todo le asombraba que no conociesen los metales, el vino o el pan.

Esta concepción es más material pues es realizada por mercaderes que llegaban a las costas canarias y se centraban más en estos aspectos concretos.

Gómez de Azurara a mediados del siglo XV retrata al aborigen como ``homo bestia`` y los denominaba ``canareos`` sin importar su procedencia isleña. (Baucells, 2012)

El portugués presenta una imagen primitiva: para él su mayor logro era su adaptación al medio, siendo muy ágiles y buenos lanzadores de piedras. También le asombran las costumbres aborígenes, pues distan mucho de las europeas. Describe su alimentación como austera y ``torpe``, indica que viven en cuevas y los niños reciben la mayoría de su lactancia de las cabras. (Baucells Mesa, 2012).

Fray Alonso de Espinosa cree en el guanche como prefiguración del buen cristiano. Para él son personas gentiles e incontaminadas y, según la doctrina lascasiana, su ingenuidad es lo que les hace desconocer la fe y no su rechazo hacia ella. De este modo recrimina el modelo de conquista canario, pues podrían haber realizado misiones cristianas.

Espinosa tiene una visión idealizada del guanche, en los que ve costumbres ``del buen cristiano`` contradiciendo de este modo las visiones anteriores del aborigen como infiel, enemigo de Dios.

Espinosa ve en el monoteísmo aborigen como un presentimiento del Dios cristiano. Para él, estaban adorando a Dios pero con otro nombre. De este modo pueden diferenciar entre el bien y el mal y conocen el cielo y el infierno.

Así mismo cobra especial mención en su relato la virgen de la Candelaria, pues según sus palabras ``atrajo a un pueblo salvaje a la fe``.

Aunque Cairasco y Viana realizaron una idealización del guanche, sin duda fue Espinosa quien, con su descripción lascasiana, realizó el primer aporte recuperando una visión del aborígen bondadoso y de buena fe, atributos de todo buen cristiano. De este modo, se acerca a la visión que los autores canarios presentan en el siglo XVII y difiere mucho de la del siglo XV.

Durante los siglos XVI y XVII autores como Viana o Cairasco contribuyen con una aportación literaria completamente canaria, afianzando un sentimiento de orgullo aborígen, que pretende recuperar la gloria perdida.

La construcción de una ``patria`` canaria, entendida no en su aceptación de nación burguesa, claro está, sino como el espacio territorial de origen, va a existir el primer ejercicio de superación de la insularidad, cuya expresión más legendaria pasaba por la imaginación aborígen. En este marco, lo canario, el presente del siglo XVII, se remonta a la mítica noción de una única cultura aborígen, de manera que el ideal pancanario tiene un fundamento histórico. (Baucells Mesa, 2012)

La historia de Dácil y el capitán Castillo simboliza la unión no solo de dos personas, sino de dos culturas, donde se deja de lado la invasión castellana y se cuenta en modo de epopeya y égloga la integración del aborígen en la nueva sociedad.

Esta necesidad de incorporar al aborígen en la identidad canaria propicia una mayor proximidad, representándolo como antepasados míticos, canarios legendarios y nobles representantes del pasado isleño. Características que no lo oponen al cristianismo, sino que lo convierten en su aliado.

Durante este siglo, a diferencia de los relatos de Espinosa, se trata de recordar lo que una vez fueron, recuperando el prestigio perdido, esta nueva visión equiparaba la ascendencia aborígen a la de los conquistadores, dando prestigio dentro de la sociedad.(Baucells Mesa, 2012)

Según Baucells Mesa, la representación idealizada que proponen Viana y Cairasco arraigó tanto en el pueblo canario que ni siquiera la ciencia, especialmente la Arqueología, ha conseguido desmitificarla.

En la poesía de Viana se puede apreciar cómo este introduce esquemas de la literatura europea, donde sus personajes muestran preocupaciones semejantes a los que luego usará Lope de Vega, quien basó su comedia *los guanches de Tenerife* en el poema de Viana. Por ejemplo cuando describe el menceyato de Taoro, dirigido por Bencomo, es parecido a cualquier corte europea.

El nuevo aborigen de Viana está preparado para abrazar la fe cristiana, transición sencilla, para el autor, pues estaban preparados naturalmente para ello. El monoteísmo que adoptaban los aborígenes los dirigían hacia el cristianismo sin saberlo. Esta idea idealizadora es adoptada de Fray Alonso de Espinosa y su preludio al buen cristiano. Aunque la mayor diferencia entre ambos es que Viana se permite cualquier licencia poética para ensalzar a sus personajes.

La literatura de Cairasco, a diferencia de la de Viana, no se basa en el aborigen canario, sino que lo utiliza como recurso poético en determinadas ocasiones. Aunque esto no le impide mantener esa visión idealizada que caracteriza a este grupo de autores.

Novela juvenil.

La adolescencia es una época de transición, por ello muchas de las novelas destinadas a este público, hablan sobre el proceso de maduración de sus personajes. En literatura reciben el nombre de *bildungsroman*, novelas de aprendizaje o de formación.

Estas obras suelen tratar la evolución del protagonista desde la infancia o adolescencia hasta la madurez, de esta manera la novela girará en torno a esta evolución. Dentro del *bildungsroman* se pueden distinguir: la *künstlerroman*, que muestra la evolución de un artista, *entwicklungsroman*, describe la evolución global de la persona y la *erziehungsroman*, que trata la educación.

Respecto a los personajes, la novela de formación a) se focaliza sobre un personaje central; b) tiene un carácter esencialmente pasivo, pues es sujeto de una transformación causada por el mismo, sino por las circunstancias en que vive; c) con sigue una maduración global, que afecta a todas las esferas de su personalidad: física, emocional, intelectual y moral. (Díaz Armas, 2006).

M. Victoria Sotomayor realiza otra división de la novela histórica juvenil española, centrada más en el conflicto-solución:

En la primera, el relato se organiza en torno a un viaje que realiza el protagonista y la realidad histórica se da a conocer mediante los encuentros, peripecias y experiencias diversas que tiene este personaje a lo largo de su periplo (lo que propicia la técnica del relato intercalado); la segunda arranca del planteamiento de un problema o conflicto, que afecta sobre todo al protagonista, pero que puede extenderse a todo un grupo social: este conflicto se desarrolla e intensifica a lo largo de la novela hasta llegar a una resolución final que no siempre es positiva. (Sotomayor, 1995)

Teresa Colomer (2010) sostiene que la literatura para niños y jóvenes debe verse como literatura y tiene tres funciones principales:

- 1- Iniciar el acceso al imaginario compartido por una sociedad determinada.
- 2- Desarrollar el dominio del lenguaje a través de las formas narrativas, poéticas y dramáticas del discurso literario.
- 3- Ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones.

La literatura juvenil e infantil, tiene como propósito ser un acceso al imaginario colectivo humano. El imaginario, está compuesto por las imágenes, símbolos y mitos que el ser humano usa para entender el mundo y la sociedad que lo rodea.

Habría que señalar que hay símbolos aceptados por todo el mundo y hay otros que son determinados de una región, por ejemplo la paloma blanca es un símbolo de paz internacional y el olivo un símbolo de paz solamente en el mediterráneo. Pero es evidente que el imaginario se usa para dar forma a los pensamientos, la forma en la que se ve el mundo y como lo ven los demás y también ponerse en el lugar del otro.

De esta manera se puede afirmar que lo que los niños leen, facilita el conocimiento humano. Bruno Betterheim, usó (2 correcciolens) cuentos populares para ayudar a los niños con traumas debido al holocausto. De esta investigación brotó la reflexión del folclore como material literario como respuestas a conflictos psicológicos. (Colomer, 2010)

Para la autora, si los niños conocen los cuentos populares, podrán reconocer sus elementos en otras obras, tradiciones, o en la televisión, ayudando a su desarrollo social.

Históricamente, el propósito de educar creo la necesidad de escribir libros dirigidos a la juventud. Con el tiempo han perdido peso didáctico a favor de ganarlo en cuanto a la

literatura, ayudando al a comprender cómo es o cómo debe ser el mundo. Por esto Teresa Colomer (2010), detalla la literatura juvenil como un agente educativo al igual que lo son la escuela y la familia. Para ella no hay mejor documento que la literatura infantil para saber cómo la sociedad desea verse.

Las clases medias, según Bernstein (1975), fueron quienes gestaron los valores sociales que rigen la sociedad actual.

Para Colomer hay tres rasgos que distinguen a la novela juvenil: nuevos valores, el triunfo de la fantasía y la ampliación de temas tratados. En cuanto al cambio de tema es interesante como a partir de los años 70, se empiezan a tratar temas que habían sido censurados por los adultos, de este modo Juan Farías, escribe libros infantiles donde explica temas como la muerte o la guerra.

También cabe destacar que hasta hace poco, los libros se dividían en libros para niños o para niñas, realizando una clasificación por el género. Así los libros de Jules Verne eran para los niños y mujercitas de Louise May Alcott para niñas, donde además se puede ver como a la protagonista se le castiga por no ser una buena mujer.

Durante la década de los 70, se hizo evidente la discriminación existente en los cuentos infantiles. A pesar de que ha habido un avance considerable desde entonces, aun cabe destacar que un tercio de los protagonistas son hombres y el modelo de trabajo femenino es de baja jerarquía y de escasos estudios

La dificultad para actuar sobre modelos de conducta discriminatorios que abarca la literatura infantil y juvenil los recoge Colomer (1999) destacando tres características.

- 1- La necesidad de respetar los modelos ya interiorizados previamente, para que los lectores no desconozcan lo que leen. Esto provoca una actitud pasiva ante el problema.
- 2- La temática no es neutra, por lo que el lector suele asociar un tema a un género. El problema radica que la protagonista de las temáticas, históricamente relacionadas con los niños pueden resultar sospechosas de masculinización.
- 3- A pesar de que los niños siguen siendo los que mayor cantidad de obras en cuanto a temática masculina se refiere, son los que menos leen y sienten rechazo si el protagonista es femenino. Por lo que el estereotipo en sus preferencias no deja de influir.

Análisis de la novela.

Carlos-Guillermo Domínguez fue un escritor y periodista canario que nació en Teror en 1925 y murió en 2016. El escritor ingresó en la Sociedad General de autores de España en 1956 y en la década de los sesenta formó parte de la primera retransmisión de RTVE en directo, producida y dirigida desde el archipiélago para sus ciudadanos. En 1984 publica la obra *Atacayte* que es galardonada con el premio Angular del mismo año, hasta la fecha lleva once ediciones y forma parte de una trilogía junto a *Sosala* y *Bencomo*.

La novela está situada en la época prehispanica pues acaba con la derrota que sufre Juan de Bethencourt a manos de los aborígenes. De este modo los acontecimientos suceden antes de la llegada de los primeros castellanos, aunque sí forman parte del relato otros invasores que venían en busca de esclavos.

El autor se esfuerza en representar fielmente el contexto histórico en el cual transcurre la novela. De esta manera se explica cómo se vestían y con qué pieles se hacían sus ropas, los utensilios que usaban y de qué estaban hechos, las distintas comidas que hacían e incluso nos cuenta sus asambleas llamadas *sábor*, donde se reunían para solucionar los problemas de la aldea. También explica en qué consistía el *Beñesmén*, un festival para conmemorar el comienzo del año en julio, donde se realizaban diferentes eventos deportivos: entre ellos, un claro precedente de la lucha canaria y del juego del palo. No solo habla sobre hábitos y también explica cuáles eran sus leyes, donde destaca que ningún hombre pueda faltar el respeto a una mujer, en cuyo caso será trasquilado y no formara nunca parte del *sábor*, en calidad de repudiado por falta de nobleza, considerándose una ofensa igual que robar o aprovecharse de los ancianos. En cuanto a la educación, los niños iban a las casas de oración, donde aprendían a luchar, pero también las normas y costumbres que debían de aprender para vivir honorablemente.

El personaje principal es *Atacayte*, hijo de *Taguaro*, valeroso y humilde líder del clan *Aquetexe*. El joven aprendiz de guerrero es quien va narrando las aventuras que le van sucediendo hasta que finalmente se convierte en guerrero y se le entregan sus armas. Durante todo este proceso cabe destacar la humildad y honestidad que demuestra el héroe en todo el relato, una característica adoptada de sir Walter Scott. Es habitual que

el joven, a pesar de sus logros, siempre se mantenga con un perfil humilde, incluso cuando va a ser nombrado guerrero le confiesa a su padre que siente preocupación y miedo por tener que pasar el ritual que lo convierta en un noble guerrero.

De esta manera se pueden apreciar tres rasgos característicos de la novela histórica, la descripción detallada del contexto histórico de la época en la que transcurre el relato es un elemento principal de este modelo literario, el protagonista va narrando la historia y los personajes tienen una caracterización acorde a su época.

Junto a los elementos que encuadran la obra de Carlos Guillermo Domínguez en la novela histórica, vemos otros rasgos característicos de la literatura canaria. Así, por ejemplo, la naturaleza es un tema recurrente durante todo el relato, ya que empieza describiendo minuciosamente la isla donde transcurre la historia, dándole un carácter idealizado. Durante la novela es habitual que el autor vaya nombrando la vegetación y la fauna que se encuentran, entre los cuales encontramos numerosos endemismos de las islas Canarias o la Macaronesia: dragos, tabaibas. También se esfuerza por describir cada paisaje que se encuentran, ya sean barrancos, cuevas o bosques. Así la naturaleza es un elemento muy importante durante la narración pues acompaña al protagonista aventura y se aprecia el esfuerzo del escritor por describir cada escenario. También se puede apreciar cómo la naturaleza no solo es un elemento representativo de la obra, sino que es venerado y respetado por sus personajes, como es el caso del viejo Tiferán, cuando le cuenta al joven Atacayte el relato de la lucha de su padre con el dios Magec.

También se puede apreciar la importancia que tenía la naturaleza para los aborígenes en sus rituales fúnebres, pues plantaban semillas de pino junto a sus cuerpos para que crecieran sobre ellos.

Otro aspecto relevante que cabe destacar es la visión noble e idealizada que tiene el autor sobre los guerreros aborígenes: esta visión con la expuesta por Viana en el episodio eglógico del encuentro entre Dácil y el capitán Castillo de su poema Antigüedades de las Islas Afortunadas. Se puede apreciar cuando los vikingos llegan a la playa: primero, los aborígenes ofrecen comida y bebida en busca de paz, de paz, pero al ser recibidos hostilmente, responden y, cuando vencen, no rematan, sino que los ayudan a levantarse y les piden que se vayan. También se puede apreciar esta nobleza característica en el combate durante el Beñesmén entre Nuzet y Ahuteyga, pues, al no ganar ninguno el combate, deciden ponerle fin en tablas.

En cuanto al uso de la mitología grecolatina asociada a las islas, hay un episodio revelador: cuando llegan a cuando llegan los vikingos a la isla, la describen como una isla paradisiaca que bien podría identificarse con las Hespérides o las Bienaventuradas, acude a estos tópicos cuando define por primera vez la isla de Gran Canaria, le da ese aspecto mitológico y paradisiaco.

Magec, el sol, emergió lentamente tras las aguas, que se tiñeron de oro formando un luminoso camino que fue a fundirse con las amarillas arenas de las playas de Tamarán.

Enac, la señora de la noche, plegó su negro manto y penetró en el palacio oscuro, en las entrañas del monte Bentayga, en lo más alto de las cumbres de la isla. Mientras sus súbditas, las sombras, se escurrían por las laderas, escondiéndose en cuevas y barrancos, ocultándose en los espesos bosques bajo copudos árboles, donde pacientemente esperarían a que Magec recorriera el azul del cielo para desaparecer nuevamente tras las aguas. (Domínguez, 1984, p.11)

También coincide con la visión de Plinio en el siglo I a. C., que la define como:

A corta distancia se veía la isa de Canaria, llamada así por la multitud de perros de extraña grandeza, de los cuales se llevaron dos a Juba. Descúbranse en ella vestigios de edificios. Abunda en todo género fe frutas y aves. La isla de Canaria está llena de bosques de palmeras de dátiles y de pinos de piñas. Hay miel en gran cantidad y en las márgenes de sus arroyos se encuentra el papiro y el pez siluro.

De esta manera se puede apreciar que la novela tiene rasgos propios de la novela histórica, tal y como quedó formada a partir de las obras de Walter Scott al igual que contiene elementos característicos de la literatura canaria. En cuanto a la clara adscripción de Atacayte en el subgénero de la novela histórica, destaca el énfasis que pone el autor para situarse en la época, al igual que la caracterización psicológica de los personajes. Domínguez mantiene el pensamiento de cada pueblo según lo que sabemos acerca de cómo eran en su momento: se pueden comprobar claras diferencias entre los canarios y los vikingos, en primer lugar, y entre los canarios y los piratas europeos después. En cuanto a los personajes principales, se mantienen con un perfil bajo, humilde, como también hacía el escritor escocés en sus novelas.

Dentro de la clasificación que hizo Edgar Peers, la novela de Carlos-Guillermo Domínguez estaría encuadrada en su tercera clasificación, puesto que incluye claros rasgos de su novela como se ha mencionado anteriormente.

Es evidente que la obra presenta muchos guanchismos, palabras que provienen de la lengua aborígen del archipiélago canario. Entre ellos se pueden apreciar Beñesmén, baifo, Atacayte, Taguaro, Aquetexe, Ahuteyga, gofío, cariana, tabaiba, etc. A pesar de que el escritor es canario, utiliza el vosotros para la segunda persona del plural, en vez de ustedes, como es más habitual en el archipiélago. Por ejemplo:

Tomó una cariana llena de frutas que un guerrero le tendió y la arrojó a los pies de los vikingos, pero vosotros elegisteis las armas. (Domínguez, 1984, p.70).

Atacayte tiene todos los ingredientes que componen la literatura juvenil, se basa en un protagonista adolescente (Atacayte), que va narrando sus aventuras a lo largo de la novela y va desarrollándose intelectual y físicamente, quedando dentro de la clasificación de entwicklungsroman, durante la novela predomina la acción a la descripción, pues suele centrarse en las aventuras que corre el joven Atacayte y además usa un lenguaje sencillo, para que pueda llegar al público más joven.

Conclusiones

Mediante el análisis de la novela se puede llegar a la conclusión de que el autor se basa en los elementos básicos que componen la novela juvenil y además ha ido incluyendo características tanto de la literatura canaria como de la novela histórica.

Su obra Atacayte, ha sido publicada en once ocasiones y ha recibido galardones e incluso Perera Santana lo define las obras de Domínguez son básicas para cualquier estudio o investigación sobre la novela juvenil en canarias.

En cuanto al desarrollo del proyecto la mayor dificultad ha sido tener que leer una gran cantidad de artículos, libros, etc. para poder dar forma al marco teórico.

Creo que la novela cumple con todos los rasgos necesarios para poder ser incluida en cualquier lectura escolar y puede ser un medio interesante para dar a conocer a los menores, e incluso a algunos adultos, un poco más sobre el pasado de nuestras islas, pues explica detalladamente muchas de sus leyes, normas, costumbres y rituales.

Además están presentes muchas de las características básicas de la literatura canaria, pues la naturaleza está presente durante todo el relato, hace uso de los mitos clásicos asociados a las islas, el relato claramente se centra en los aborígenes y la visión sobre ellos es idealizada.

Los aspectos más relevantes de la novela histórica que se pueden apreciar son: el esfuerzo del autor por centrarse en el momento histórico, manteniendo los perfiles psicológicos de los personajes como si estuviesen en su época. El protagonista se mantiene humilde en todo el relato y se centra en un momento histórico importante de la historia.

En cuanto a la novela juvenil, como ya se ha mencionado presenta todos los alicientes posibles, como que se centra en un adolescente que va creciendo física y emocionalmente a lo largo del relato, predominan las aventuras y tiene un lenguaje sencillo.

Bibliografía

Alonso, M.R. (1993). *Características de la poesía en Canarias*. (Tesis doctoral), recuperado de <https://mdc.ulpgc.es/utills/getfile/collection/aea/id/1775/filename/1776.pdf>

Alonso, M.R. (2010) *El poema de Viana. Estudio histórico-literario de un poema épico del siglo XVII*. Madrid. Rústica.

Batista, D. (2015). *De la herencia del aborigen al nuevo regionalismo canario: el mar de los artistas canarios*. Recuperado de <https://gato-docs.its.txstate.edu/jcr:0e57d8f6-bcb1-4bf8-a7d7-58572f73808a/11%20Batista.pdf>

Baucells Mesa, S. (2012). *Los aborígenes Canarios y la reconstrucción de la identidad*. Madrid. Centro de estudios del siglo XVIII.

Colomer, T. (2010) *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Madrid. Síntesis.

García González, J.E. (2005). *Consideraciones sobre la influencia de Walter Scott en la novela histórica española del siglo XIX*. *Cauce, revista Internacional de filología y su didáctica*, n°28, 2005.

González Aguiar, M. (1999) *Análisis y descripción onomasiológica del léxico canario*. (Tesis doctoral). Recuperada de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=724>

Martínez Hernández, M. (2009). *Islas míticas con relación a Canarias*. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/0cd1/3df3f1211af7b4cc7bd370f0defe9212fc06.pdf>

Mata, C. (1995). *La Novela Histórica. Teoría y comentarios*. Navarra. Universidad de Navarra.

Medina López, J. (2010). *José Pérez. Vida y América*. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-93032010000200011&script=sci_arttext&tlng=en

Perera Santana, A. (2016). *Señas de identidad de la narrativa infantil y juvenil canaria: la caracterización temática*. (Tesis doctoral). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=154287>

Rodríguez Wittmann, K. (2012). *El mar verde de la melancolía. Las islas canarias en las fuentes medievales siglos (IV-IX)*. Recuperado de <https://revistas.um.es/medievalismo/article/view/183331/152671>

Sánchez Jiménez, F. (2006). *Esfuerzo y superación: los doce trabajos de Heracles y la perspectiva heroica de la vida en Grecia arcaica*. Recuperado de <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/6689>

Sotomayor, M. V. (1995) "Lo diferente como elemento estructural de la novela histórica juvenil española", 24º Congreso Internacional del IBBY de Literatura Infantil y Juvenil: Memoria, Op. cit., p.60